

## **“La violencia existe tanto en el campo como en la ciudad”, Dioselinda Iza, Dirigenta Indígena de Cotopaxi.**



**OCARU / Por Isabel Salcedo**

Mujeres rurales se movilizaron por las estrechas calles de Quito el 25 de noviembre, día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

Las demandas contra todas las violencias se hicieron presentes en un recorrido que abrazó a varias generaciones de mujeres desde la plaza de Santo Domingo hasta el Parque del Arbolito.

Tras una hora de marcha, hallamos entre las multitudes a una delegación de mujeres del campo. Nos acercamos a Dioselinda Iza, la primera mujer al frente del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi. Le preguntamos si sería posible realizar una breve entrevista y nos dijo: adelante, charlemos. Entusiasmada por los días pasados cuando más de 1.000 mujeres de Cotopaxi asistieron a un evento en defensa de la no violencia contra la mujer, Dioselinda resaltaba que sus principales demandas e interpelaciones giraban en torno al respeto a los derechos de las mujeres.

*“Que las leyes que se aprueben en la Asamblea recojan todos los debates y trabajos que han hecho las mujeres, no sólo de las mujeres rurales sino también de las urbanas”.* Mientras cuidaba del

grupo de compañeras, no logró obviar que el respeto por el territorio es otro punto innegociable en la lucha de las mujeres rurales.

Sabiendo que hay una agenda de las mujeres rurales, que se ha discutido en el Congreso de la CONAIE y de la Ecuarunari, Elizabeth Rivera, del Municipio de Cayambe, nos habló del movimiento de mujeres en la zona. *‘El proceso de Luna Creciente en relación a organizaciones de mujeres se encuentra en la parte urbana y en la rural’*, insistía al momento de trazar las líneas generales de trabajo sobre los debates de las mujeres del páramo y su relación con la tierra y el territorio. A través de procesos de sensibilización se habla sobre el nivel de violencia en relación a los feminicidios; cinco ejes: educación, no violencia, el proceso de derechos económicos y productividad, la salud y el componente organizativo resumen el arduo trabajo en defensa de los derechos de las mujeres en Cayambe.

El parque del Arbolito albergó voces diversas en la interpelación contra la violencia patriarcal desde ‘lo urbano’ y ‘lo rural’. Que más días caigan en 25 de noviembre con la dicha de juntar a mujeres del campo y la ciudad.





**Fotografías: Isabel Salcedo**

**OCARU, Movimiento, Acciones y Alianzas**

**por el Campo**